



EL TURISMO NACIONAL HUYE AL EXTRANJERO POR LOS PRECIOS RÉCORD EN ESPAÑA

En Semana Santa los viajes de españoles dentro del país han descendido un 4%, mientras crecen a un ritmo de doble dígito los realizados a destinos foráneos a pesar del cerrojo asiático por la guerra de Irán

Antonio Ramírez Cerezo
Madrid



Los españoles buscan viajar, cada vez más, fuera de España que dentro de su propio país. Para que eso esté ocurriendo confluyen varios motivos, pero uno de los principales es que los bolsillos patrios cada vez soportan peor los altos precios de los alojamientos, que, sin embargo, consiguen importantes ocupaciones gracias a los casi 100 millones de visitantes extranjeros que se han acercado a nuestro país en 2024 y 2025 respectivamente. Los últimos datos del INE son reveladores: mientras que los viajes de nacionales en España cayeron un 6% el año pasado, al exterior aumentaron un 5% debido también al mayor número de asientos que las aerolíneas están ofertando desde y hacia los aeropuertos españoles.

Pero el caso de España empieza a ser bastante particular si se compara con el resto de grandes economías de la UE. En el último trimestre de 2025, las pernoctaciones de nacionales en alojamientos turísticos cayeron en nuestro país casi un 5%, mientras permanecieron estables en Francia (-0,6%) y en Italia (+0,1%), y crecieron ligeramente en Alemania (+0,7%). Ocurre en un momento en el que los precios de los hoteles españoles están en los niveles más altos de su historia y son los que crecen más en Europa.

Según Cushman & Wakefield en 2025, la tarifa media de los establecimientos patrios se colocó en 166,1 euros en 2025 cuando en 2024 fue de 158,5 euros por noche, un 4,8% más, lo que le supuso triplicar a la media europea que fue de un 1,2%.

Sin visos de que los precios reviertan, todo apunta a que la tendencia se

perpetuará en el tiempo. Por lo pronto, para esta Semana Santa el crecimiento de los viajes a destinos fuera de nuestras fronteras ha sido mayor que el de dentro del territorio nacional. «Mientras que los españoles han elegido menos que el año pasado el destino nacional –caen un 4% las reservas–, eligiendo lugares como Salou, Benidorm, Barcelona, Madrid y Mojácar, principalmente, los que han decidido irse al extranjero crecen a doble dígito, optando mayoritariamente por ciudades como Lisboa, Roma, Venecia, Milán y Oporto», comenta Beatriz Oficialdegui, directora de comunicación y marketing de Destinia.

En el sector no sorprende esta tendencia. Ya el verano pasado, portales de reservas como el propio Destinia detectaron que los paquetes de vuelo, alojamiento y comidas eran más baratos para ir a destinos del Caribe que para Baleares, lo que suponía todo un desincentivo para animar al público español a abrir la sombrilla en su territorio.

Otras plataformas incluso fueron más allá. Un estudio del comparador de viajes Roams determinó que pasar una semana en hotel en Estambul costó el verano pasado 2.627 euros, cuando el mismo perfil vacacional en Gui-

púzcoa ascendió a 4.438 euros (+41%) y en otras capitales europeas como Lisboa (2.512 euros), Berlín (2.790 euros) o Roma (2.797 euros), también salía más barato alojarse durante siete días comparado con Vizcaya (2.557 euros), Asturias (2.860 euros) o Cantabria (3.396 euros), destinos que son más dependientes al turismo nacional.

Oriente Próximo

Para la presente temporada alta podría ocurrir lo mismo, aunque la continuidad de la guerra de Irán podría redirigir los flujos turísticos desde Asia a Europa como ocurre ya esta Semana Santa. En los últimos años los viajes de españoles a destinos del sudeste asiático como Tailandia, Indonesia o Filipinas se ha disparado, pero la dependencia de aeropuertos ‘hub’ como los de Doha o Dubái (ambos en zona de conflicto) para llegar a esos lugares puede provocar que una parte de los españoles que pretendía ir a esa zona del mundo decida quedarse en España.

Todo dependerá de cómo evolucione el conflicto. Por el momento, las agencias de viajes registran cancelaciones masivas hacia el continente asiático, pero aseguran que otros destinos del mundo tienen un buen ritmo de reservas de cara a estas fechas. «Hemos visto cómo destinos como Egipto o Turquía, que en un primer momento suscitaron consultas, han ido recuperando la normalidad en las reservas», señalaba recientemente José Manuel Lastra, vicepresidente primero ejecutivo de la patronal CEAV, que también aseguraba que los destinos europeos continuaban registrado un buen comportamiento, «al igual que otros destinos internacionales que inicialmente generaron dudas entre los viajeros».

En el apartado nacional CEAV percibía avances en Sevilla, Barcelona o Madrid, pero retrocesos en Málaga, que seguirá hasta finales de este mes afectada por el cierre de la línea de alta velocidad ferroviaria. Según Destinia, las reservas en la capital de provincia para la Semana Santa se han desplomado



Un grupo de turistas en el centro de Madrid. De San Bernardo

un 50% respecto al año pasado debido al retraso en las obras.

Junto a la caída del turismo nacional, lo que también puede ocurrir próximamente es la llegada de los primeros descensos de visitantes foráneos, que no han dejado de dispararse tras el cero de la pandemia. Para los me-

EL DATO

166,1€

Fue la tarifa media por noche de los hoteles españoles el año pasado, un 4,8% por encima de la de 2024 y la que más creció en toda Europa



ses de marzo y abril, los modelos predictivos de Turespaña apuntan a la venida de 15 millones de visitantes, lo que significa un crecimiento aproximado del 0,2% respecto a los mismos meses del año anterior, pero también es todo un síntoma de agotamiento del crecimiento de la demanda turística.

Tampoco se notará demasiado en

el gasto. Según los datos que maneja el Ministerio de Industria y Turismo, los viajeros internacionales dejarán 21.000 millones de euros en España, alrededor de un 3% más que en el mismo periodo de 2025, un crecimiento que ni siquiera supera la inflación, con el IPC situándose en marzo en un 3,3%, según los datos del INE.